

El Eco de la Montaña,

Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.



PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	En toda España, trimestre.	Plas. 1'50
	» » » año.	5'00
ANUNCIOS.	Los suscritores, línea...	0'05
	Los no suscritores, »	0'40
NÚMEROS SUELTOS.		0'15
REMITIDOS.	Precios convencionales.	

Olot de 2 de Octubre de 1892.

Año I. Núm. 14.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador, bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot. No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no estén adelantado su importe. — Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

De la colaboración particular de EL ECO DE LA MONTAÑA.

España en el Centenario.

Estamos en el siglo XIX y las corrientes de este siglo, impelen á la conmemoración de centenarios. La prensa periodística nos anuncia detalladamente los festejos conmemorativos del Centenario de Colón en varias ciudades españolas, todas las de primer orden y casi todas las de segundo.

A la patriótica idea responde la Nación Española en la medida de sus fuerzas. ¡Y cómo no ha de responder! Si hay en la historia un acontecimiento digno de ser festejado por la humanidad entera, fuera está de toda duda, que es el descubrimiento de un nuevo mundo por Cristóbal Colón.

Las fechas 3 de Agosto y 12 de Octubre de 1492 deben grabarse en todos los cerebros y esculpirse en letras de oro. Son dos fechas de grato é imperecedero recuerdo, más de dolorosa impresión en los actuales momentos históricos, al reflexionar lo que era nuestra Nación en el siglo XV y lo que es en el último tercio del siglo XIX. En este último tercio, se conmemora el cuarto Centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Dios haga que el recuerdo de este hecho que hoy se conmemora, avive y despierte al aletargado pueblo español, y en día más ó menos lejano, recobre España su antiguo poderío y esplendor.

Un hombre obscuro, tenido por loco é iluso, juzgado en un principio como fanático y aventurero, acariciando la idea sustentada por Strabón y Séneca de que la Tierra tenía la forma de una bola, y que el Océano no era una extensión ilimitada de agua, sino que se hallaba rodeada de tierra firme, quiso demostrar prácticamente el proyecto iniciado por Behaim ó Toscanelli ó ambos á la vez, de que podía alcanzarse la India por medio de una travesía directa desde Europa hacia Occidente, queriendo probar la exactitud de esta ruta.

Este hombre obscuro, tenaz en sus convicciones, fué el genovés Cristóbal Colón, y por tanto, el personaje más importante para la realización de este proyecto.

Conocida es la larga peregrinación recorrida por este gran hombre, yendo de aquí para allá, solicitando apoyo y protección para la realización de su proyecto, no siendo atendido, hasta que por fin nuestra reina Isabel la Católica, después de luchas y esfuerzos inauditos, comprendiendo en su perspicacia la grandiosidad de la idea acariciada por Colón, la patrocinó con vehemencia, llegando á conseguirse que se firmara el contrato con los Reyes españoles el 17 de Abril de 1492 en Santa Fé.

Llegó por fin el momento anhelado por Colón, embarcándose el nuevo Almirante en Palos de Moguer, el día 3 de Agosto de dicho año, teniendo á su mando las carabelas Santa María, La Pinta y La Niña.

Después de penosa travesía, llena de zozobras,

dudas y ansiedades, en la madrugada del día 12 de Octubre del repetido año, llegó á descubrir la ansiada tierra, arribando á la primera isla descubierta, á la que dió el nombre de San Salvador, en recuerdo al Salvador del mundo.

Cuatro viajes hizo el infatigable Colón, en pos de nuevos descubrimientos, todos fructíferos para España y el mundo entero, y lo que es la condición humana, sus desvelos y descubrimientos, le llenaron de amarguras y sinsabores.

El hombre que había abierto á la humanidad un nuevo mundo, fué en su tercer viaje preso y encarcelado en la isla de Santo Domingo, y traído á España preso y aherrojado, desembarcando en Cádiz, presentándose á los Reyes en Granada, ya puesto en libertad, recibiendo la Reina Católica con lágrimas en los ojos.

Este hombre que sufrió tan cruel desengaño, tuvo aún enerjías y fé, para emprender un cuarto viaje en 9 de Mayo de 1502, llegando el 15 de Julio á una de las islas Caribes, la actual Martinica, y el 14 de Septiembre al Cabo Oriental de Honduras, después de grandes sufrimientos y penalidades en la travesía. En este, su cuarto y último viaje, fué en el que más á prueba le puso Dios, teniendo que luchar con los elementos desencadenados, y rendido ya de cuerpo y de espíritu por las desilusiones y trabajos sufridos y minada su existencia, embarcóse para Europa el 12 de Septiembre de 1504, arribando después de una penosa travesía, al puerto de Sanlúcar de Barrameda, el 7 de Noviembre del propio año.

Mayores desengaños le estaban predestinados al inmortal Colón, al regresar á España después de su último viaje.

Su regreso apenas produjo sensación.

El entusiasmo con que se le había aclamado á la vuelta de su primero y segundo viaje, habíase evaporado al ver que venía con las manos vacías y como un naufrago que había perdido todas las embarcaciones con que emprendiera el viaje.

Colón estaba destinado á conocer como ningún otro hombre, que el aplauso de la multitud sólo va unido al triunfo aparatoso, deslumbrador. Indudablemente fué para él un golpe fatal que en aquella época de tribulación y angustia, abandonase la tierra su amiga más fiel y sincera la reina Isabel la Católica. Herido en su honor y quebrantado por la enfermedad y los pesares, acibarada su existencia por los terribles desengaños, entregó su alma á Dios en Valladolid el 20 de Mayo del año 1506. Sus últimas palabras fueron: « *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum.* En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

¿Cómo habían de pensar los conquistadores de Granada, que la Metrópoli del Imperio Musulímico español que acababan de ganar para el Cristianismo, había de ser una adquisición menos importante si cabe, en comparación de las inmensas posesiones que allá en otro mundo habían de conquistar sus armas, y se había de difundir la luz del Evangelio, enriqueciendo la corona española?

¿Y cómo habían de pensar en las conquistas de

otro mundo, si ignoraban que este mundo existía?

Dios, en sus inexcrutables designios, había reservado para esta conquista, á un hombre obscuro, humilde y desconocido. Dios en sus inexcrutables designios habrá concedido á este hombre fervoroso, de alientos y esperanzas, el galardón merecido, la gloria eterna.

¡Gloria á Colón! España conmemora el cuarto centenario de sus descubrimientos, con festejos, pompas y regocijos. En buena hora que se haga y perpetue su memoria; empero á Colón ya no le sirven estas demostraciones de júbilo, y España lo que necesita es regenerar sus costumbres y vigorizar su raza, y con el recuerdo de lo que un día fué, reconquistar lo perdido, llegando días más venturosos en que pueda ondear la Bandera Española en lejanas tierras y dominios extensos, agitada por la brisa gloriosa del Catolicismo, símbolo de nuestra raza.

Desde Perelada.

Sr. Director de EL ECO DE LA MONTAÑA.

Se empieza ya á la recolección del maíz; pero el pobre labrador quedará defraudado en sus esperanzas, puesto que la cosecha de *tardanias* es casi nula, lo que, unido á la mala cosecha de trigo, hace esperar un triste invierno. De desear sería que nuestro digno señor Alcalde, cuyo celo para la buena administración de esta población es bien reconocida, procurase disponer de algunos fondos este invierno para dar trabajo al pobre jornalero y hacer de esta manera más llevadera su desgracia. Por cierto que esta población le tiene que estar agradecida por las mejoras hechas y de suma utilidad é importancia, como arreglar la casa cuartel para la Guardia civil, logrando de esta manera que se instalara en esta villa; hacer desagües en los campos del llano para que el agua no se encharcase; arreglar en buen estado los caminos vecinales, y por último, la mejora de más importancia para esta villa, como es la carretera desde esta á la estación del ferro-carril, puesto que en días de lluvias quedábamos del todo incomunicados. Mejora es esta que importará lo menos de 15 á 20 mil pesetas, habiendo subvencionado algo nuestra Diputación provincial, y la empresa del ferro-carril de Barcelona, Tarragona y Francia le ha facilitado rails y vagones para el arrastre de tierras para los terraplenes. Gracias á todos.

La cosecha de uvas será algo regular; mas la demanda de este caldo es casi nula, merced á los desaciertos de nuestros gobiernos que ponen toda su atención en las cuestiones políticas, que nada interesan al país productor, y descuidan las económicas que son las que deberían ser objeto de seria atención, porque de ellas depende el bienestar y la prosperidad de la nación.

Hasta otra se despide de V,

EL CORRESPONSAL.

Perelada 29 Septiembre 1892.